## Anuario Católico de Venezuela - 1962

Nuevo Anuario. Oliendo a tinta fresca de imprenta tengo en mis manos el ANUARIO CATOLICO DE VENEZUELA-1962, que, en clara impresión, ha salido de la Librería Editorial Salesiana. Forma parte esta obra de las publicaciones del Secretariado Permanente del Episcopado Venezolano, a las que, a juzgar por la presente, les auguramos éxito completo. Para quien quiera enterarse, en vista panorámica, de la Iglesia en Venezuela y de sus principales actividades, se le ofrece en el presente Anuario el mejor guía y maestro.

Progreso. En los empeños de nuestra estadística religiosa supone este Anuario un avance positivo. Quien compare las dos ediciones del ANUARIO ECLESIASTICO VENEZOLANO del R.P. J. Cunillera C. M. F. (1956); y el ANUARIO DE LA ARQUIDIOCESIS DE CARACAS (1959) observará que es largo el camino recorrido.

Pór esto no queremos escatimar nuestro sincero y efusivo aplauso al diligente autor, Mons. Francisco Maldonado, que ha visto premiados sus esfuerzos y quebraderos de cabeza con satisfactorios resultados. Surgen dificultades por doquiera y no se avanza por trochas y jungla lo mismo que por asfaltadas carreteras o trilladas sendas. La organización de oficinas estadísticas hace la labor mucho más suave y fácil en países que ya tienen tradición en esa ciencia. Aquí apenas si damos nuestros primeros pasos en estadística religiosa y los que en ese campo se adentran merecen por ahora el título de pioneros.

Estructura. La estructura de estos Anuarios, que va haciendose regular en algunas naciones, presenta unas líneas comunes, donde caben iniciativas y acomodaciones amplias de cada nación.

Abre la marcha en la Parte I, el Jefe Supremo de la Iglesia, el Papa, con el Colegio Cardenalicio y las Sagradas Congregaciones y oficios. Sobre cada uno de ellos se ordenan datos y se presenta su historia que ilustra y pone al lector en un conocimiento al día, como lo exige la cultura religiosa.

En la Parte II, se habla de Organizaciones Latino-Americanas e Internacionales que ponen de relieve la realidad del movimiento internacional dentro de la Iglesia y que Venezuela rompe el estrecho marco nacionalista para acoplarse en organizaciones que reclaman mutua colaboración. En esa lista figuran entre otras:

La Pontificia Comisión pro América Latina CAL.

El Consejo Episcopal Latino Americano CELAM.

La Confederación Latino Americana de Religiosos CLAR.

El Secretariado Permanente del Episcopado Venezolano.

A continuación, en la Parte III, se presenta un cuadro general de Venezuela con características naturales del país, con su división política y estructura eclesiástica, todo ello ilustrado con mapas físico, político y eclesiástico y con riqueza estadística que da base para orientación y estudio

Queda reservada la Parte IV, para la Nunciatura, para describirnos su composición actual y para tejer la historia de las relaciones entre la Santa Sede y Venezuela con los diplomáticos que las han representado.

Lo principal y característico se encierra en las partes V, VI y VII reservadas respectivamente a las arquidiócesis de Caracas, Mérida y Ciudad Bolívar con sus diócesis sufragáneas. En cada una de ellas se narra la historia de la diócesis, la biografía del Prelado, la Organización diocesana con sus principales Obras y las Parroquias e Iglesias filiales esparcidas por todo el territorio diocesano. Arsenal de datos interesantes podemos llamar a esta parte.

Recoge la Parte VIII la descripción de los 4 Vicariatos Apostólicos y a la Parte IX, por sus índices y estadísticas, la consideraríamos como síntesis ceñida de la Obra.

Por este sucinto recuento el lector que se interesa por estos estudios observará que el Secretariado Permanente del Episcopado Venezolano ha puesto en sus manos un magnífico instrumento de trabajo y estudio.

Para salir de estas generalidades y satisfacer la legítima curiosidad de nuestros lectores vamos a espigar en ese campo de datos y números.

Seminaristas Menores en la República	640
Seminaristas Mayores "	111
Parroquias en la República	570
Iglesias filiales y Capillas	1.125
Sacerdotes Diocesanos	617
Sacerdotes Religiosos	1.119
Religiosos (PP. y HH.)	1.494
Religiosas	2.820
Educación-Planteles	487
Alumnos	104.414

De estos alumnos el 41,1% es gratuíto.

Para darnos cuenta de la magnitud del problema que, en su misión, enfrenta la Iglesia con el estancamiento o disminución de las ordenaciones sacerdotales frente a la explosión demográfica de Venezuela, basta fijarse en los censos de 1936, 1941, 1950 y 1961.

Año	1936	Población:	3.364,347
Año	1941	,,	3.850,771
Año	1950	**	5.034,838
Año	1961	"	7.523,999

Y es en el área Metropolitana donde ese aumento adquiere caracteres vertiginosos.

Año 1936	Población:	263.358
Año 1941	. ,,,	359.225
Año 1950	"	693.896
Año 1961	"	L.265.001

Son también interesantes las estadísticas que ofrece sobre los indios venezolanos. Aquí comienza el autor por alertarnos presentando una población estimada. Ni podía hacerlo de otra manera, por tratarse de una población dispersa, nómada y con frecuencia moradora de regiones inaccesibles. Son 32 las tribus con unos 101.046 habitantes? La población de las tribus oscila entre la más numerosa de los Goajiros en el Zulia, con 16.793 y la más pequeña de los Yaviteros, en Amazonas con 6.

Trabajan entre ellos en misión espiritual cuatro Vicariatos:

```
        Vicariato
        A. del Caroní (PP. Cap.)
        Superficio
        66.000 Km.
        Población
        12.500

        Vicariato
        A. de Machiques (")
        "24.000"
        ""72.000

        Vicariato
        A. de Tucupita (")
        "40.200"
        ""33.768

        Vicariato
        A. de Pto.
        Ayacucho (PP. Salesianos)
        "175.000"
        ""12.718
```

Gran parte de esta población está asentada en pueblos con todos los medios religiosos, educacionales y sanitarios.

Aunque brevemente podemos darnos cuenta de sus actividades:

```
Vic. CARONI Padres 14
                          Hermanos 2
                                        Religiosas 6
                                                      Escuelas 13
Vic. MACHIQUES
                       15
                                     4
                                                   11
                                                                16
                 ...
                                                          41
VIC. TUCUPITA
                       12
                                                                5
                                                   7
VIC. PTO AYACUCHO "
                                                                13
```

Rompe el Anuario de vez en cuando el horizonte nacional para asomarse al mundo católico y presentar aspectos que a todos nos interesan. Por ejemplo vemos que en la población mundial ha habido, en el período de 70 años, un aumento del 2,20%; mientras que en la religión católica el alza ha llegado a 2,34% (pag. 276).

Sólo mirando el panorama universal pueden apreciarse los esfuerzos misioneros de la Iglesia. La Jerarquía cuenta con numerosos Obispos indígenas y el Africa, India, Japón y China cuentan cada una con su Cardenal. (pag. 442)

Pero el porvenir aparece entre sombras cuando los Seminarios no ofrecen nuevas generaciones en el sacerdocio. Por eso los 105 Seminarios mayores y 296 menores con 24.784 seminaristas, abren el corazón a la esperanza (pag. 354).

Y a pocos pasos del Concilio nadie podrá negar la oportunidad de la página 326 que esquemáticamente nos da la historia de los 20 concilios ecuménicos precedentes.

Observaciones. Lo hemos indicado al principio: la Obra es difícil y, por su naturaleza mudable, sujeta a contínua revisión. Vamos a indicar algunas ideas que pueden servir para mejoras en ulteriores ediciones:

a) Colaboración. La exige perentoriamente la naturaleza de la Obra.

Delicadamente se sugiere en el prólogo que a veces ha faltado. Por ejemplo de un total de 31 asociaciones, solo respondieron 19: permanecieron en su silencio, 12, o sea, el 39%. Con esta abstención queda mutilada la labor. La consecuencia es grave; porque "no hay estadística útil, si no es verdadera; ni puede ser verda-

dera, si no es completa; ni cabe que sea completa sin la colaboración diligente de muchos". (Guía de la I. E. pag. 9). En el Anuario todos debemos colaborar: es la obra de todos.

b) Estadísticas. Creo que no ha habido uniformidad de tiempo en el uso de algunas estadísticas. De ahí las diferencias.

Así la Universidad Católica, pag. 99 aparece con 2.096 alumnos: y en las páginas 159 y 509 con 1289.

Escojamos, al azar otro caso: los Colegios de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Colegio Tienda-Honda, página 165; 951 alumnos. página 192; 1.100 alumnos.

Colegio La Colina página 165: 1.581 alumnos. página 192; 1.541 alumnos.

Tal vez reclame esto una revisión más a fondo.

c) Indices. El índice general del Clero Diocesano Secular y Regular que va de la pag. 513 a la 525, es poco práctico para quien ignore la dirección de determinado sacerdote y quiera buscarla. Creo que la solución estaría en agregar el número de la página a continuación del nombre.

Y aún me atrevería a indicar algo más. Una vez hecho este trabajo, optaría por formar una lista más completa, abarcando a todos los sacerdotes, seculares y regulares, ordenados por orden alfabético y con la sigla correspondiente del religioso. Así, por ejemplo, en el Anuario Católico de Estados Unidos tenemos la lista de "Secular and Regular Priests".

Ni estaría fuera de lugar una necrología de los sacerdotes difuntos desde la edición anterior: recuerdo de piedad fraternal. Y finalmente, como síntesis general de todas las diócesis un cuadro que podríamos llamar como los americanos "General Summary"

d) Pastoral. Es evidente que un trabajo de esta índole se presta a muchas variantes y diversas formas, incluso dando parte a la representación gráfica... Pero, prescindiendo por ahora de esto, quiero fijarme en otro aspecto: la orientación en la estadística hacia el lado espiritual de las parroquias. Esto representa un trabajo gigantesco. Sin ir tan lejos hallo muy prácticas las recapitulaciones con que The Official Catholic Directory de Estados Unidos cierra el estudio de cada diócesis. Tal vez, con los datos existentes, perfeccionados, podríamos aspirar a ir dibujando progresivamente el perfil religioso de nuestras parroquias.

Pronto tendré ocasión de presentar a los lectores de "SIC" la recensión de la Guía de la Iglesia Española de 1961 que, en el campo de estadística religiosa, ha dado pasos de gigante.

Y al cerrar este juicio del ANUARIO CA-TOLICO DE VENEZUELA 1962, de nuevo felicito, a su autor que, en su ardua tarea, ha sabido sortear tantas dificultades y ofrecernos una obra tan valiosa.

VICTOR IR!ARTE, S. J.